ENTREVISTA A AMELIA ROMERO

(El Bardo, Libros de la Frontera)

REFERENCIA:

VIDEOTECA-V00043

ACCESO:

http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberoamericanos/876928_entrevista_a_amelia_romero/

ENTREVISTADOR:

Fran Garcerá

DESCRIPTORES:

- CATÁLOGOS COMERCIALES, AUTOEDICIÓN, CENSURA, GESTIÓN EDITORIAL, DISTRIBUCIÓN EDITORIAL, EDITORAS, HISTORIA DE LA EDICIÓN.
- BATLLÓ, JOSÉ (1939-2016); TUSQUETS, ESTHER (1936-2012); ALEIXANDRE, VICENTE (1898-1984); FERREIRO, CELSO EMILIO (1912-1979); LOSADA, BASILIO (1930-); MANRESA, JOSEFINA (1916-1987).
- ESPAÑA.
- EL BARDO, LIBROS DE LA FRONTERA, TUSQUETS EDITORIAL, LA TRINCHERA, EDITORIAL CIENCIA NUEVA, EDITORIAL LUMEN.

Entrevista realizada el 2 de noviembre de 2017 en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC (Madrid)

Amelia Romero: AR

Amelia Romero. Colección El Bardo, Libreros de la Frontera

El catálogo de la colección El Bardo

(00:00 – 00:46)
AR. - Un catálogo se confecciona con mucho trabajo, MUCHO trabajo <ríe>. Nosotros tenemos ya un catálogo de... unos ciento y pico de títulos, que no son muchos para cincuenta años, pero teniendo en cuenta que partir en esta empresa sin casi fondos es muy difícil... es muy difícil y-y casi, yo creo que ese es el valor que tenga esta colección: que partió de una gente que no tenían dinero, no tenían nada y solo la ilusión de dar a conocer poetas y poesía, ¿no?

Revista La Trinchera y la censura

(00:47 – 01:38)
AR. - Ese era el espíritu que-que guio a-primero a *La Trinchera*, a la... a la revista, pero como la revista estaba más vigilada por la censura que pueden estar-que estaban [li] <trabada> vigiladas las ediciones en libro. Cuando... nos fuimos de Sevilla a Barcelona, [sabí] <trabada> el... la censura había prohibido un homenaje a Vicente Aleixandre por un poema de Joaquín Marco y... no se pudo sacar ese homenaje. Y entonces... una vez llegados a Barcelona y... y pensando que quizá si... si fundábamos un-una colección de poesía ahí se pudieran colar el homenaje a Vicente Aleixandre y algún otro que ahora no me acuerdo.

La Trinchera. Frente de Poesía Libre

(01:39 – 02:22)
AR. - Bueno, y entonces... yo conocí al Batlló y el Batlló cada tarde, o muchas tardes a la semana, daba paseos... daban paseos con... con Alfonso y Pepe Barrera, otro del barrio nuestro, Alfonso no vivía en nuestro barrio. Y entonces daban paseos y hablaban de... del <???> de libros, y de poesía, y de inquietudes <pausa> literarias. Y decidieron crear un teatro *amateur* y, claro, hicieron teatro, una cosa. Y de ahí partió la idea de hacer *La Trinchera*, donde a mí me colocaron de... secretaria.

Traslado de Sevilla a Barcelona

(02:23 – 02:46)

AR. - Y entonces por eso fue, marchamos a Barcelona porque la madre de Batlló se había ido a Barcelona... y allí fuimos a vivir, nos casamos y allí fuimos a vivir. Y entonces en el sesentaicuatro sale el primer libro, en marzo... el cuatro de marzo sale *La linterna* [*ser*] <trabada> *sorda* de Gabriel Celaya.

Los problemas con la censura

(02:47 – 04:56)

AR. - Yo conservo más de cien... oficios de la censura <pausa breve> que son muy curiosos, si tuviera dinero los-los publicaba porque eso es un documento... que no debe [de] tener mucha gente digo yo. Donde, pues, por ejemplo, te quitaban una palabra: "se recomienda la [supres] <trabada> la supresión de tal palabra en tal... estrofa, de tal verso, de tal, tal. O... o te... o te-o se cargaban el libro entero. Hasta que ya... los libros no se tenían que presentar a censura previa, y ya ahí hubo más colamiento. Pero vaya, la censura... fran-franquista, fraguista fue terrible. Bueno, y yo estuve a las puertas de la cárcel, pues fue porque mira: el Batlló se le ocurrió hacer un... un tomo de doce poetas <pausa> de hoy y de siempre, y esos doce poetas iban a ser o sea, cada poeta iba a ir independiente, ¿no?, e iba a ser una-un folletito o una *plaquette*, como se le dice ahora... aparte, y luego se iban a encuadernar todos. Entonces se-la *plaquette* del... del Ullán se llamaba *Un Humano Poder*, U-H-P, que eran las siglas del Partido Comunista. Y él lo puso en la cubierta arriba, *Un-Humano-Poder* <indica disposición vertical>. Entonces los censores, como leían entre líneas, enseguida se dieron cuenta. ¿Y que achacó? Que el folletito no tenía pie de imprenta, y pie... ni pie editorial porque habíamos puesto "Amelia Romero, editora". Yo era la editora, yo era la culpable, pero al final me absolvieron pagando una multa.

La autoedición

(04:57 – 05:53)

AR. - Ya ves que ahora ha surgido una cosa MUY curiosa que es la autoedición. Claro, esto es confundir a la gente. Luego se encuentran que van a las librerías, a llevar sus libros de librero en librero, y el librero no se lo coge. ¿Por qué? Porque el librero dice: "bueno, yo no puedo tener todas las cuentas que llevo de todos los distribuidores, que son cada uno, y todo-y-y controlar todos los títulos". Entonces se encuentran que no se los quieren coger: tienen que pasar por una distribuidora, la distribuidora, si hay-si no hay una continuidad de edición de esa persona o de ese sello tampoco le interesa porque claro, ¿qué pasa?, los libros siempre se pueden devolver.

Las devoluciones

(05:54 – 06:41)
AR. - Si ha pasado un año, a-a-aparte de los noventa días, aunque tú se lo factures, la librería lo devuelve. ¿De dónde... de dónde se lo cobra el librero? De otro libro que le manda esa distribuidora, ¿no? Entonces la distribuidora de esa editorial o de esa persona tiene que tener una continuidad por si ese libro que ya, en teoría, han pagado y él ha liquidado al susodicho editor, sea auto o no, se lo devuelve la librería al cabo de seis meses. ¿Qué haces? Pierde el dinero, por eso es muy complejo esto, y esto es una [gen] <trabada> cosa que la gente tendría que aprender.

Hitos de la editorial

(06:42 – 07:57)
AR. - El primer éxito editorial fue *Arde el mar*, e-el Gimferrer, ¿eh? Cuando no nos esperábamos, estábamos agobiados con la censura, y el mismo Fraga le da un premio. Y luego <pausa breve> se hicieron dos ediciones de mil ejemplares, que ya las quisiera yo hacer hoy... hoy las-las ediciones son trescientos o quinientos ejemplares y si haces una reedición... <gesto con la mano>, muy pocas reediciones hago yo ahora. El éxito COMERCIAL fue Celso Emilio Ferreiro con *Longa noite de piedra*. De aquello se vendieron TANTAS reimpresiones y ediciones que perdimos la cuenta. Celso Emilio fue TAN bondadoso que renunció a sus derechos de autor, de todos, así mismo, su traductor y-y... [descu] <trabada> vamos, y el que nos llevó la edición... nos llevó el libro a nosotros para publicar. Basilio Losada también renunció <pausa> a la traducción y a la preparación del [man] <trabada> y a la corrección, a todo.

José Batlló

(07:58 – 08:28)
AR. - Claro, el Batlló tenía... era un espíritu inquieto como tú... puedes haber adivinado, y no se conformaba con estar de chupatintas toda la vida en una oficina. Entonces claro, no encontraba el trabajo que a él le hubiera gustado, y... se quedaba pues eso, escribiendo o haciendo... o-o... o colaborando, [calo] <trabada> colaboró mucho en-en-en revistas, en *Triunfo,* por ejemplo.

La librería Taifa (1993)

(08:29 – 08:57)
AR. - Ten en cuenta, la librería se abre en el año noventaitrés <pausa breve> en marzo <pausa y gesto de incredulidad> con unos préstamos que le hacen unos amigos <pausa> porque ya te digo, no tenía dinero y para que también mi hija tuviera un trabajo. Habían estado dos años trabajando con Lumen, al final terminaron mal por los... por los planteamientos.

Acuerdo con Esther Tusquets

(08:58 – 11:05)

AR. - TUVO mucha visión, TUVO mucho gusto, eso sí, pero arriesgar nada porque tenía detrás <pausa> una-un soporte, un colchón. Arriesgamos en El Bardo. Y te lo explico ahora porque el Batlló... ella ya sabía los valores del Batlló y le-y... le dijo, mira. Primero el Batlló le... le ofreció quedarse con El Bardo <pausa breve> con la cabecera de El Bardo y seguirlo editando y si quería él seguía siendo el director, como ya había pasado con... Ciencia Nueva. Pero luego la Esther no estuvo conforme con ese planteamiento y le ofreció que él siguiera de director, y ella seguía siendo... o sea, ac-actuaba de editor, ¿no? Pero sin comprar la cabecera, o sea que en cualquier momento él la podía recuperar. ¿Qué arriesgó, qué editó Esther con la cabecera de El Bardo? Míralo. ¿Arriesgó? No. Esther nos mandó, lo primero que hizo fue mandarnos a... Elche, a hablar con [Ma] <trabda> Josefina Manresa, la mujer de Miguel Hernández, para contratarle directamente las obras de Miguel. Y... montaron un premio, entonces a la-al momento de... de decidir el premio el Batlló votó por un poeta joven, desconocido, y la Esther dijo que no. El Batlló cogió un cabreo... y se fue, y como mi hija también trabajaba allí, se fueron los dos. Y el acuerdo de dos años se acabó.